

Hojas de cálculo

Las hojas de cálculo constituyen una herramienta esencial para gestión y administración, dado que permiten realizar la evaluación y presupuestos de proyectos, supuestos financieros, control de gestión, análisis de estados contables, etc. Hasta el presupuesto de compras familiares son susceptibles de ser realizados con estas herramientas. Dada su versatilidad y flexibilidad, no es extraño que se haya convertido, junto a los editores de texto, en un paquete imprescindible para cualquier usuario de microinformática.

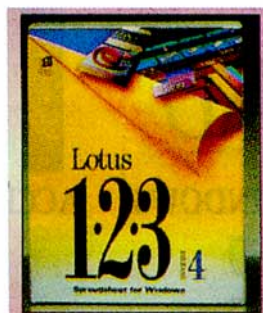
Como en cualquier otra herramienta, es conveniente que el usuario "tenga claro" hasta qué punto necesita la herramienta y hasta dónde va a llegar en su utilización; no lo es lo mismo manejar pequeñas hojas de presupuestos sencillos, que llevar el control de gestión de una compañía mediana: los requerimientos de máquina, sobre todo de memoria RAM, pueden ser considerables en el último caso.

La tendencia a soluciones integradas, como se comentó en el BIT nº 86 (Marzo/Abril 1994), está marcando la elección de las soluciones independientemente de las posibilidades de

los paquetes respectivos, atendiendo más a la uniformidad del software. Es decir, quien elige Microsoft Office porque utiliza Word como procesador de textos, se queda Word, Excel, Access, etc. Lo mismo puede decirse de Lotus SmartSuite (123, Ami Pro, ASpproach) y de Borland (WordPerfect, Quattro Pro y Paradox).

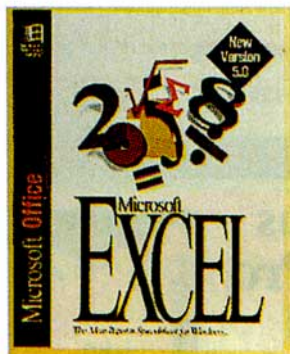
Por último, es importante destacar la gran ayuda que representa la utilización de estas aplicaciones en entornos gráficos (Windows, OS/2), no solamente por su facilidad de manejo, sino por la apreciación "visual" del análisis de los datos (gráficos de barras, círculos, etc., tridimensionales, e inmediatos, con posibilidad de reordenación de los datos según los parámetros deseados). Las últimas versiones para DOS proporcionan también capacidades gráficas, lo que se agradece ya que existen muchos usuarios con máquinas poco potentes que no pueden soportar adecuadamente Windows o OS/2.

Los precios varían desde la 10.000 a las 60.000 según producto y distribuidores. (Casi siempre hay ofertas.)



LOTUS 123

Ha sido, y probablemente lo siga siendo, la hoja de cálculo más popular del mercado, hasta el punto de identificar a Lotus con el producto (123). Dispone de versiones para DOS y Windows (Versión 3.4 para DOS y 4.01 para Windows) y versiones reducidas para DOS en ordenadores de baja potencia y capacidad. La versión de Windows (4.01) incorpora los "SmartIcons" de Lotus, en la línea de facilitar el manejo al usuario a base de iconos "inteligentes", configurables de forma dinámica. Integra el correo electrónico y permite el acceso a bases de datos. En la versión para DOS es posible disponer de iconos semejantes a los presentados bajo entorno Windows. La facilidad de reorganización inmediata de datos a voluntad del usuario permite un análisis completo de las dependencias entre variables.



MICROSOFT EXCEL (Versión 5.0 Windows)

Las diferencias con su más completo competidor, Lotus, siguen siendo más de apreciación personal que técnicamente reales.

La automatización de trabajo rutinario (función "Autofill") y el filtraje de datos para visualización rápida, son dos características de agradecer para usuarios que lo utilicen habitualmente, ya que se ahorra mucho tiempo en tareas rutinarias. La reorganización de datos según conceptos es una potente herramienta para el análisis de datos y realizar supuestos y clasificaciones. La integración con el resto de paquetes de Microsoft está asegurada, aspecto que condiciona muchas veces su elección, dada la tendencia a uniformizar el software, como se ha mencionado anteriormente. Obviamente, es necesario Windows.



BORLAND QUATTRO PRO (Versión 5.0 para Windows y DOS)

Borland presenta Quattro Pro como hoja de cálculo en su solución Borland Office (2.0), como los otros fabricantes. Para usuarios expertos, es una herramienta muy potente en el análisis de datos, complementada con una apreciable capacidad gráfica. La comunicación con bases de datos está garantizada, aún más si se trata de productos del propio fabricante (Paradox). Frente a la desventaja de ser la menos extendida en el mercado, es también la más agresiva en precio, llegando incluso al 50% menos que sus competidores.